

El rotativo 'New York Times' acostumbra a publicar a diario una cita célebre, o simplemente noticiable que incumba a la vida cotidiana. En su edición del miércoles 7 recoge de boca de Raquel Haifley, madre de dos niños, domiciliada en Lansing, Michigan, la siguiente confesión: «Estamos bastante bien, hasta que algo se ponga muy mal».

La frase resulta, desde su ingenuidad, manifiestamente alarmante. Las cosas pueden torcerse de tal manera que la zozobra presente podría resultar asumible, si no va a más.

Tal es, me parece, el sentimiento de la profesión económica en la hora actual. El mundo desarrollado contiene el aliento, tratando de recuperar los mandos de una máquina de la que pierde gradualmente el control. A cuatro años del estallido de la crisis 'subprime' y a tres de la quiebra de Lehman Brothers, los pilotos de cabina advierten atónitos que vuelven a recorrer los mismos lugares que se creían olvidados a perpetuidad.

De nuevo en el punto de partida. Solo que con un espectáculo descorazonador de espacios atestados por víctimas del paro, un 'efecto riqueza' reducido al 50% de su valor inicial, y lo que puede resultar aún más crítico,



MANFRED NOLTE

CUATRO AÑOS DESPUÉS

con los dispensarios intelectuales vacíos de recetas y los arsenales de acción política huérfanos de munición. El oro, desmonetizado en agosto de 1971 por Richard Nixon, se ofrece a casi 2.000 dólares por unos ridículos 31 gramos que pesa la onza troy, y los bonos refugio en Alemania y EE UU producen rendimientos reales negativos. El mundo busca afanosamente cobijo en medio de una tormenta enfurecida, que lo arrastra al borde de una nueva crisis financiera, de otra recesión global.

Con tantas malas noticias con las que nos despertamos cada día es difícil encarar un diagnóstico clarificador. Pero está fuera de duda cuáles son los principa-

les problemas que atenazan a la economía occidental.

En primer lugar los gobiernos han tomado a préstamo más de lo que pueden pagar para albergar un nivel de vida, desigualmente disfrutado, que desborda los límites de la prudencia. Para enmendarlo, los feroces recortes impuestos al gasto amenazan con la quiebra a más de un país. Los dirigentes se autoinmolan con medidas como el techo impuesto al endeudamiento americano o suscriben acuerdos como los de julio de 2011 que los líderes europeos no se atreven luego a implementar. Detrás del inmovilismo se atisba la necesidad de unos estados fuertes, pero también de dismantelar buro-

cracias y que no bastará solo con mejorar la eficiencia. Las futuras cargas del bienestar requerirán ser más y mejor compartidas.

El segundo problema afecta a la industria financiera, que anticipa la probable falencia de aquellos activos soberanos que habían constituido hasta la fecha el almacén básico de su solvencia. Resulta imperioso crear mecanismos de futura resolución bancaria, 'automáticos', alimentados por un 'impuesto eficiente', por ejemplo por una tasa simbólica sobre las transacciones financieras.

En tercer lugar un crecimiento esclerótico. No nos engañemos. La mitad del déficit público sobre PIB no resulta de un gasto excesivo sino que procede de una caída de los ingresos tributarios. El keynesianismo que se ensayó como solución a la crisis probó ciertamente sus virtudes aunque gozó de escaso efecto multiplicador. Insuficiente primero y criticado después desde las tribunas de la austeridad, ha ido cediendo posiciones hasta asfixiar a un buen número de países en su senda de recomposición fiscal. Con un crecimiento negativo del 5%, Grecia, por citar un ejemplo, será incapaz de alcanzar equilibrios presupuestarios primarios.

A lo anterior deberíamos agregar la nula confianza que alberga el sector privado en la coyun-

tura inmediata. Las empresas no invierten y los bancos no prestan a los clientes, pero tampoco se prestan entre sí.

Christine Lagarde ha alertado de posible excesos de frenada. Continencia sí, pero sin estrangular la economía. Heroico equilibrio que la ausencia de una gobernanza global hace poco menos que imposible. El G-20 lo intentó en Washington en 2008 antes de mostrar su rostro mas proteccionista y regresivo en Toronto en 2010. Es en esta línea de un gobierno vinculante, sobre todo en Europa, donde se abre una puerta de esperanza. Pero no en breve.

Detrás del estruendo causado por las demoliciones ideológicas, se advierte el silencio expectante citado por Anatole Kaletsky en su obra 'Capitalismo 4.0'. Un movimiento pendular del bienestar del planeta que los países ricos nunca querrán ceder y que los emergentes reclaman para sí, hartos de ser los banqueros de aquellos exhibiendo las credenciales de un modelo manufacturero, no 'financiado', de alta productividad.

No se trata de dar pábulo a una narrativa apocalíptica, pero los retos que afrontamos no se resolverán a corto plazo porque son de naturaleza estructural. Occidente cierra un ciclo y asumir e interpretar el nuevo puede costar años o quizá lustros.



MASTER DE PERIODISMO MULTIMEDIA

EL CORREO · UPV/EHU

TÍTULO OFICIAL CON RECONOCIMIENTO EUROPEO

CONVOCATORIA 2011-2012

vocento



Alumnos: Máximo 32 licenciados y diplomados españoles o extranjeros en cualquiera de las ramas universitarias.

Prensa: Realización de periódicos y suplementos en tiempo real. Aulas informatizadas con un ordenador personalizado por alumno. Un profesor de Producción de Contenidos por cada ocho alumnos.

Ediciones Digitales: Los alumnos editan un periódico digital y realizan su propia página web.

Radio: Estudio de Radio en las instalaciones del propio Máster. Realización de programas informativos y magazines, dirigidos por profesionales en activo de Cadenas de Vocento.

Televisión: Realización de programas que se emiten en las televisiones de Vocento. Dos estudios de Televisión -uno para Informativos y otro para Magazine- en las instalaciones del propio Máster.

Todas las clases son impartidas por profesores con amplia experiencia profesional y periodistas en activo.

Matrícula: Al ser un Máster oficial, el precio es fijado por la Consejería de Educación del Gobierno Vasco y la UPV. Posibilidad de pagos aplazados. Del precio de la matrícula, se informará más adelante.

Becas: al ser un título oficial, los alumnos podrán optar a las becas de postgrado del Ministerio de Educación y Ciencia y del Gobierno Vasco.

Prácticas: Los alumnos tendrán de dos a tres meses de prácticas obligatorias y remuneradas en medios de Vocento.

Bolsa de Trabajo: El Máster dispone de una Bolsa de Trabajo informatizada de la que se nutren los medios de Vocento.

Preinscripción: del 1 de julio al 15 de septiembre. **Publicación de la lista de admitidos:** domingo 18 de septiembre. **Pruebas de selección:** Se realizarán en fechas de las que se informará oportunamente.

Matrícula: Primera semana de octubre. **Comienzo de curso:** 17 de octubre.

PRENSA
EDICIONES DIGITALES
RADIO
TELEVISIÓN

Para más información:
EL CORREO, c/ Pintor Losada, 7, planta baja
48004 Bilbao.
Tfno. 94 487 01 69
E-mail: master@elcorreo.com
www.masterelcorreo.com

EL CORREO